dividual y que no nos impulsa á un acto noble á los ojos de la razon, es un instinto ciego, egoista, de que debemos guardarnos. (V. *El Criterio*, cap. XIX XXII.)

LIBRO II.

FACULTAD PRINCIPAL : EL ENTENDIMIENTO.

CAPÍTULO I.

EL ENTENDIMIENTO EN GENERAL

SECCION I.

Objeto del entendimiento

65. El entendimiento es la facultad de conocer. Su objeto no tiene límites, no se circunscribe á las impresiones de los cuerpos como el sentido, ni á las representaciones internas de ellos como la imaginacion, ni á determinadas relaciones de los objetos como el sentimiento; se extiende á todo lo que puede ser conocido, y por consiguiente á todo lo que existe ó puede existir.

66. A mas de la materia conocida, debe atenderse á la forma del conocimiento, ó en otros términos, al modo con que el entendimiento conocedor se refiere á la cosa conocida : esto da orígen á la clasificacion de los actos intelectuales y á las varias reglas de que son susceptibles. Comenzaremos por la condicion mas universal é indispensable en todos los trabajos intelectuales.

SECCION II.

La atencion.

67. La atencion es la aplicacion de la mente á un objeto.

SECCION II.

Reglas para percibir bien.

96. La percepcion puede ser de objetos reales ó posibles. Cuando se trata de objetos reales, la perfeccion de la percepcion consiste en percibirlos tales como son en sí. En cuanto á los objetos posibles, la perfeccion se cifra en percibirlos tales como deben ser, segun la materia de que se ocupa el pensador, y las condiciones á que se la sujeta. Esto se entenderá mejor con ejemplos.

97. ¿Se trata de un círculo real, por ejemplo, la rueda de una máquina? La percepcion será perfecta si se conoce con exactitud la forma circular de la rueda tal como es, hasta con las imperfecciones de su construccion. Si el círculo de la rueda no fuese perfecto, el percibirle como tal seria una imperfeccion de la percepcion. Si hablamos de un círculo posible, entonces la perfeccion de la percepcion consiste en hacer entrar en la idea de círculo todo lo necesario para la esencia del mismo.

98. De estas consideraciones se infiere que el conocimiento de la realidad es tanto mas perfecto cuanto mas se aproxima á ella; y el de las cosas en el órden de la posibilidad, lo es tanto mas, cuanto mejor se cumplen las condiciones establecidas en los casos respectivos.

Para percibir bien se deben observar las reglas siguientes :

1ª.

99. Atiéndase al objeto de que se trata, apartando la consideracion de todo lo que no sea él mismo.

2ª.

100. Si la idea nos viene por medio de palabras, fíjese el sentido de ellas con toda exactitud.

La confusion de las palabras produce confusion en las ideas : innumerables cuestiones se resolverian con mas acierto, ó se evitarian del todo, si se tuviese mas cuidado en fijar el verdadero sentido de los términos.

3ª.

101. Auxíliese al entendimiento con desenvolver las facultades mas á propósito para ponernos en relacion con el objeto que hemos de percibir.

En la literatura y en las bellas artes, no percibiríamos bien si no echásemos mano de la imaginacion y del sentimiento.

4ª.

102. Cuando la percepcion se refiere á un objeto simple, conviene aislarle del todo y contemplar su idea, sin mezcla de nada mas.

5ª.

103. Si el objeto es compuesto, es preciso analizarle y formarse idea clara y exacta de sus varias partes.

6ª.

104. En el exámen de las partes no debe perderse nunca de vista el compuesto á que se destinan.

Pésima idea se formaria de las partes de un reloj quien, viéndolas por separado, no atendiese al lugar que deben ocupar en la máquina, y á las funciones que han de ejercer.

7ª.

105. Para asegurarse de que la percepcion es cabal, será bueno hacer la prueba expresando interiormente con palabras la cosa percibida.

Muy á menudo nos formamos la ilusion de que hemos percibido bien el objeto, aunque no acertemos á expresarlo con exactitud. En general, la poca propiedad de las palabras indica confusion en las ideas.

Podrá haber mas ó menos cultura en el lenguaje, segun la educacion del sujeto, ó más ó menos propiedad, segun el mayor ó menor conocimiento del idioma, y la mayor ó menor costumbre de hablar sobre aquella materia; pero ello es cierto

que cuando el conocimiento es claro y exacto, la expresion lo manifiesta de una manera inequívoca. « Ya lo entiendo, pero no lo sé explicar, » es un gran recurso para la vanidad y la ignorancia.

8ª.

106. Debe evitarse con sumo cuidado la precipitacion.

Esta dimana algunas veces de la misma facilidad perceptiva, la que engaña á quien la posee, haciéndole creer que ha visto el fondo de la cosa, cuando no ha pasado de la superficie; pero con harta frecuencia nos precipitamos, ya por impaciencia natural, ya por pereza, que á su modo es tambien muy activa cuando se trata de salir pronto del trabajo; ya tambien por una vanidad pueril que no nos consiente preguntar de nuevo, temiendo desacreditar nuestra perspicacia.

9ª.

107. El acto de la percepcion no debe estar precedido ni acompañado de nada que pueda hacernos formar un concepto errado.

En los libros y en las cosas encontramos todo cuanto queremos; la preocupacion y las pasiones son á nuestro entendimiento lo que es á los ojos un vidrio colorado; todo lo vemos del mismo color del vidrio.

10ª.

108. Es conveniente mirar la cosa en diferentes tiempos, en diversas disposiciones de ánimo, para asegurarse de que la hemos visto bien.

Esto es una especie de contraprueba excelente para descubrir la verdad. Por la noche, acalorados con la conversacion ú otras circunstancias, vemos un objeto de una manera; nos acostamos, dormimos tranquilamente; con el sueño, el cuerpo descansa, las pasiones se calman, el espíritu se sosiega: al dispertar, pensamos de nuevo en el mismo asunto; ya nos parece todo variado; y con harta frecuencia tenemos por un gran disparate lo que por la noche creíamos una medida sumamente acertada.

Las enfermedades, los disgustos, las incomodidades, los alimentos, la temperatura, en una palabra, todo cuanto afecta nuestro cuerpo directa ó indirectamente, influye tambien sobre nuestras percepciones; por cuya razon es necesario tener siempre en cuenta las disposiciones de cuerpo y de ánimo en que nos encontramos, y hacer como el que se propone formarse idea perfecta de un edificio, que procura tomar diferentes puntos de vista.

11ª.

109. Si la percepcion se refiere á objetos que puedan someterse á experiencia, es conveniente emplear esta piedra de toque.

Tenemos mucha inclinacion á convertir en hechos nuestras ideas; de aquí nacen tantos sistemas extravagantes en las ciencias, y tantos juicios equivocados en el curso ordinario de la vida. El pensamiento no altera los hechos independientes de él, pero la impaciencia nos induce á dar á las cosas la forma representada en nuestro pensamiento. (V. *El Criterio*, cap. XIII y XIX.)

SECCION III.

Expresion de las ideas y de sus objetos.

110. La palabra con que expresamos una cosa percibida se llama término ó vocablo. Para expresar los objetos, necesitamos tener idea de los mismos; pero es de notar que la palabra no expresa la misma idea, sino la cosa representada por la idea. En la palabra *mar*, no se significa la idea del mar, sino el mar mismo. Así decimos: el mar está agitado: lo que no es aplicable á la idea.

111. El término comun ó universal es el que expresa una propiedad que conviene á muchos, como sabio; el singular es el que expresa una cosa sola, como Platon.

112. Término colectivo es el que expresa un conjunto de seres, como nacion, academia, congreso.

113. El término comun se divide en unívoco, equívoco, y análogo. Unívoco es el que tiene para muchos el mismo significado, como hombre. Equívoco es el que tiene significados

diversos, como leon, que se aplica al animal y á un signo celeste. Análogo es el que tiene un significado en parte idéntico y en parte diverso; como sano, que, encerrando siempre una relacion á la salud, se dice del hombre que la posee, del alimento que la conserva, del medicamento que la restablece.

114. Para abreviar, observaremos que, como los términos, aunque expresen las cosas mismas, las significan mediante las ideas, son susceptibles de varias divisiones, del mismo modo que las ideas. Así se llaman términos universales, genéricos, específicos, individuales, particulares, singulares, colectivos, absolutos, relativos, abstractos, concretos, etc., etc., segun expresen ideas de la clase respectiva. Los mismos ejemplos aducidos al tratar de las ideas (77 y siguientes) son aplicables á los términos.

Otras observaciones se pueden hacer sobre los términos; pero no seria este su lugar oportuno.

115. La idea se expresa con la palabra: el uso de esta no es solamente para lo exterior, sirve tambien para lo interior; antes de hablar con los demás, hablamos con nosotros mismos; todos experimentamos esa locucion interior con que el espíritu se da cuenta á sí propio de lo que conoce ó siente. Las ideas se ligan con las palabras, y estas son como una especie de registros á que encomendamos el órden y la memoria de las ideas.

116. De esto resulta que jamás será excesivo el cuidado que pongamos en fijar con propiedad y exactitud el sentido de las palabras, no solo de las que empleamos para los demás, sino tambien de las que usamos para nosotros mismos. No puede darse á entender quien no se entiende á sí propio; esto último nos falta con mas frecuencia de lo que nosotros nos figuramos.

117. Entre las palabras conviene distinguir las mas importantes, las que son, por decirlo así, el eje sobre que gira la cuestion. En todas las materias hay algun término que descuella entre los demás, cuyo, significado es la clave para resolver todas las dificultades. Se le conoce en que expresa el punto principal de la cuestion, y ocurre á cada paso en el curso de la disputa ó del exámen, entrando como sujeto ó como predicado de la proposicion que sirve de tema.

CAPÍTULO III.

OPERACIONES AUXILIARES PARA LA BUENA PERCEPCION.

—

SECCION I.

La definicion.

Para percibir bien, es muy importante el definir y dividir bien.

118. La definicion es la explicacion de una cosa. Su nombre indica su objeto : *definir*, señalar los límites, *fines*.

119. La definicion es de dos maneras segun que se propone explicar la cosa misma, ó el sentido de una palabra : la primera se llama propiamente definicion de cosa, *rei;* la segunda de nombre, *nominis*.

120. La definicion para ser buena debe expresar y explicar *todo* lo que hay en lo definido, y *nada mas*. *Todo*, porque sin esto seria incompleta ; *nada mas*, porque sin esto lo definido se confundiria con cosas distintas.

La definicion de la circunferencia es la siguiente : una línea curva reentrante, cuyos puntos distan todos igualmente de uno que se llama centro. Esta definicion seria imperfecta si le faltase la palabra *reentrante*, porque no expresaríamos *todo* lo que se contiene en la idea circunferencia, y se la confundiria con un arco de círculo.

La definicion del triángulo rectilíneo es : una superficie cerrada por tres líneas rectas. Si á esta definicion le quito la palabra *rectas*, será imperfecta, porque no expreso *todo* lo que está contenido en la idea del triángulo rectilíneo, y así la definicion conviene igualmente al mixtilíneo y curvilíneo. Si á la misma definicion le añado la palabra *iguales*, será tambien imperfecta, porque expresará *mas* de lo que está contenido en la idea de triángulo rectilíneo en general ; y la definicion será aplicable únicamente á los triángulos equiláteros.

Definiremos mal al hombre si le llamamos un compuesto de cuerpo y alma ; porque no diciendo que esta alma es espiritual, no expresamos todo lo que está contenido en la naturaleza del hombre ; y si, por el contrario, decimos que el hombre es un compuesto de cuerpo y de alma virtuosa, habremos expresado *mas* de lo que está contenido en la naturaleza de la cosa definida ; y la definicion convendrá no al hombre en general, sino al hombre virtuoso.

121. Para cerciorarse de que una definicion es perfecta, conviene hacer la prueba, aplicándola á la cosa definida, teniendo presente la regla que sigue :

La definicion debe convenir á todo lo definido, y á nada mas.

Animal racional, es buena definicion del hombre, porque conviene á todos los hombres y á nada mas que al hombre.

Ser viviente, no es buena definicion, porque conviene no solo al hombre, sino tambien á los brutos y á las plantas.

Ser intelectual, la definicion no es buena, porque es aplicable tambien á los espíritus puros.

Animal racional virtuoso, la definicion no es buena, porque no conviene á todos los hombres, sino únicamente á los virtuosos.

122. La definicion puede ser esencial ó descriptiva. La esencial es la que explica la esencia ó naturaleza íntima de la cosa. La descriptiva es la que nos da á conocer la cosa por algunas propiedades distintivas, mas no esenciales. Si conociésemos la naturaleza íntima del sol, la definicion en que la explicásemos seria esencial. Ahora, tenemos que contentarnos con una definicion descriptiva, diciendo que es el astro cuya luz constituye lo que llamamos dia, que nos ofrece las apariencias de tales ó cuales movimientos, diurnos y anuos, que está en tal ó cual relacion con los demás cuerpos celestes, designando así varias propiedades, bastantes para distinguir á ese astro de todos los demás, pero que no nos explican su íntima naturaleza.

123. El poco conocimiento de la esencia de los objetos hace que sean muy contadas las definiciones esenciales, y que en la mayor parte de los casos debamos contentarnos con las descriptivas.

124. Las definiciones que preceden á las cuestiones, deben ser las que basten para indicarnos la cosa de que se trata, y fijar bien el sentido de las palabras que se emplean. La definicion perfecta ha de estar al fin de los tratados, pues que,

debiendo explicar la cosa, ha de ser el resultado de las investigaciones. Querer definir desde luego la cosa equivale á suponer lo mismo que se busca, á confundir la semilla con la cosecha.

125. Con estas observaciones es muy fácil entender el sentido y la razon de las reglas que suelen dar los dialécticos para la buena definicion.

1ª.

126. Debe ser mas clara que lo definido.

Salta á los ojos que, si su objeto es explicar, debe aclarar lo que explica.

2ª.

127. Lo definido no debe entrar en la definicion.

Si lo definido entra en la definicion, no se habrá adelantado nada; pues para explicar empleamos lo mismo que necesita ser explicado. El que definiese la obligacion, diciendo que es lo que nos *obliga* á hacer ú omitir alguna cosa, faltaria á la regla; pues ignorando lo que es obligacion, tampoco sabremos lo que es obligar.

3ª.

128. La definicion debe convenir á todo y á solo lo definido.

Esto se ha explicado mas arriba (121).

4ª.

129. Debe constar del género próximo y de la última diferencia.

Quien definiese al hombre una sustancia racional, faltaria á la primera parte de esta regla, porque el género sustancia no es el inmediato, y sí el de animal. La circunferencia es una curva reentrante: esta definicion no es buena, porque la diferencia *reentrante* no es la última ó característica, pues que tambien es reentrante la elipse, y no por esto es una circunferencia (120).

130. Algunos encargan que la definicion sea breve; y en efecto, con tal que se usen palabras claras, cuantas menos se empleen, mejor; pero tambien debe evitarse el escollo, *brevis esse laboro, obscurus fio,* por amor á la brevedad me hago oscuro.

131. Las palabras redundantes, si expresan alguna idea ajena á lo definido, hacen mala la definicion, porque expresan mas de lo que hay; y si solo significan lo que ya está dicho con otro término, son inútiles, y por tanto embarazan cuando no confundan.

132. Terminaré haciendo notar que en las definiciones es preciso guardarse, en cuanto sea posible, de palabras metafóricas ó figuradas en cualquier sentido. En estos casos, la imaginacion es con demasiada frecuencia un obstáculo mas bien que un auxilio: la exactitud se ve sacrificada al brillo de una comparacion ó á la ingeniosidad de un contraste.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

SECCION II.

La division.

133. La limitacion de nuestro entendimiento no permite abarcar muchas cosas á un tiempo; así empleamos el medio de considerarlas por separado, lo cual es preciso no solo cuando las cosas están separadas en la realidad, sino tambien cuando están unidas, y á veces aunque sean idénticas. Hasta en los objetos simples, distinguimos varios aspectos, á manera de partes, con lo cual se nos facilita la inteligencia de lo que nos seria muy difícil de entender. Así, una de las operaciones mas importantes es la division.

134. La division es la distribucion de un todo en sus partes.

135. Segun sean las partes será la division: cuando sean reales ó existan en la realidad, siendo además separables, será real ó física; si las partes no son separables, siendo únicamente propiedades radicadas en un mismo sujeto, la division será metafísica; cuando sean lógicas ó solo existan en nuestro entendimiento, aunque con fundamento en la cosa, la division será lógica.

El hombre está compuesto realmente de dos cosas distintas y separables, cuerpo y espíritu. Dividiendo en estas dos partes al hombre, la division será real. En el hombre hay las propiedades de animal y de racional, pero no hay dos sujetos, porque el que es animal es el mismo que es racional; dividiendo pues al hombre en animal y racional, la division será

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
38715